

## ■ ATAQUES CONTRA EL TURISMO

# Un niño español, asesinado por integristas cuando viajaba con su familia por Egipto

Sus padres y otras dos personas resultaron heridos al ser tiroteado su autobús

AGENCIAS EL CAIRO/MADRID

Pablo Usán San Ambrosio, un niño valenciano de 9 años, murió asesinado ayer en la ciudad egipcia de Nag Hammadi por los disparos efectuados por integristas islámicos

Pablo Usán recibió un solo balazo en el pecho, que acabó con su vida en el acto. El mismo proyectil herió en un hombro al padre de Pablo, Leopoldo Usán, de 46 años, quien sufrió además un amago de infarto. También resultaron heridos de bala la madre de niño, Inmaculada San Ambrosio; otro turista español, el barcelonés Julio Ponce, y la guía egipcia del grupo, Imán Nuredin. Todos los heridos parecían ayer fuera de peligro.

Los padres de Pablo y los demás heridos fueron trasladados ayer mismo al hospital militar de Maadi, en El Cairo, en helicóptero, junto a Angela, de 13 años, hermana del niño muerto. El cadáver de Pablo será repatriado mañana, según confirmó el cónsul español en El Cairo, Ignacio Sánchez. El resto de los turistas españoles fue trasladado al barco-hotel amarrado en Luxor.

La familia Usán-San Ambrosio realizaba un crucero por el Nilo a bordo del yate-hotel *Radamis* entre Asiat y Luxor, el sur egipcio, feudo de los integristas islámicos y zona desaconsejada para los turistas por las autoridades de España y de otros países occidentales. Once turistas tomaron un microbús en el puerto de Dendara para contemplar las ruinas de Abidos. Los agresores, varios terroristas islámicos según todos los indicios y las informaciones de la Policía egipcia, dispararon con metralleta contra el autobús y luego se dieron a la fuga y se refugiaron en un campo de caña de azúcar que bordeaba la carretera.

Uno de los turistas que viajaban en el autobús explicó que «gracias a la sangre fría del conductor, que no detuvo el minibús, no hubo más muertos». El atentado tuvo lugar a las 10 de la mañana (las 9 en España) en la carretera que une Dendara con Abidos, dos de los lugares monumentales de Egipto, al norte de Luxor, a unos 600 kilómetros al sur de El Cairo.

### Sangre fría

La guía, que resultó herida en las piernas, relató que, «al volver de Dendara, oímos los disparos. Entonces, el conductor, en vez de pararse, aceleró y creí que gracias a eso nos pudimos salvar el resto». «Sólo vimos a un hombre con una metralleta que disparaba, pero la Policía nos ha dicho que fueron cuatro los atacantes». «El grupo estaba formado por gente de Madrid, Castellón y Valencia» relató un ocupante del vehículo; y, por lo que sé, el niño muerto y sus padres llevaban en Egipto una semana».

En la región de Quena, considerada un lugar caliente, hay an-

contra el microbús de turistas en el que viajaba con su familia. Su padres resultaron heridos también, así como otro turista español y la guía egipcia del grupo. Los heridos se encuentran fuera de peligro. Este hecho

se produce dos días después del asalto a un hotel marroquí, en el que murieron dos turistas españoles. Los ataques a turistas ponen en peligro la economía egipcia y de otros países islámicos.



Llegada al aeropuerto de Málaga de la turista herida en un hotel de Marrakech.



FERNANDO G. BAPTISTA

ecedentes de atentados perpetrados por terroristas islámicos. Ayer mismo, un policía murió y otro resultó herido, en un tiroteo con extremistas.

La agencia Viamed, con sede en Barcelona y que organizaba el viaje, asegura que el trayecto que efectuaba el microbús atacado no estaba en la zona desaconsejada para los turistas. Sin embargo, el Ministerio del Interior egipcio afirmó que el minibús se había separado de un grupo mayor sin dar cuenta de ello a la Policía.

Con la muerte del joven Pablo Usán son ya nueve los turistas extranjeros perecidos en Egipto por

ataques llevados a cabo por activistas islámicos desde que en marzo de 1992 comenzara el enfrentamiento armado entre el Estado y los integristas.

Los principales mayoristas y turóperadores españoles para Egipto mostraron ayer su temor por las consecuencias que pueda tener este atentado, cuando empezaba a remontarse la crisis provocada por los primeros ataques a turistas en 1992.

Enrique González, director comercial de Politours, recordó que en 1992 esta agencia llegó a enviar unos 3.000 turistas españoles a Egipto, frente a los cerca de 400

de este año y la práctica ausencia de viajes registrada en 1993. También se teme la repercusión que pueda tener el confuso asalto ocurrido el miércoles en un hotel de Marrakech, donde murieron otros dos turistas españoles. Marina García, jefe de reservas de la mayorista Duniatour, reconoció que ya se habían registrado cancelaciones de viajes a Marruecos.

Se da la circunstancia de que el ataque de ayer produce cinco días después de la muerte de tres presuntos estudiantes islamistas que fueron abatidos por la Policía en la provincia de Sohag (490 kilómetros al sur de El Cairo). El mismo día, cinco militantes de Talaah al Fatah, el brazo militar de la organización integrista clandestina Al Jihad, fueron ahorcados, tras ser condenados a muerte por intentar asesinar al ministro del Interior. Los atentados islamistas se habían reducido notablemente en la pasada primavera, tras una gran campaña de represión llevada a cabo por las autoridades egipcias.

La Embajada de Egipto en España lamentó «profundamente» el atentado y aseguró que las autoridades egipcias no van a escatimar esfuerzos para que los autores del atentado «reciban el castigo que merecen», al tiempo que expresó su «pésame más sentido» a los familiares «y a todo el pueblo español». «Las empresas —continuaba— pueden convertirse en blanco de nuestra retribución legítima en un futuro cercano».

## La soledad de los faraones

AGENCIAS EL CAIRO

Los integristas musulmanes, decididos a acabar con el régimen laico y prooccidental del presidente Hosni Mubarak para sustituirlo con un Gobierno estricto islámico, lanzaron en marzo de 1992 una estrategia de violencia para tomar el poder en Egipto. Esta estrategia se volvió contra el turismo extranjero en agosto de 1992, hace ahora dos años, y ha causado la muerte de ocho extranjeros, nueve contando el fallecimiento de ayer, la primera víctima española en Egipto.

En total, una docena de atentados contra turistas se han registrado en este país, tanto en El Cairo como en las zonas turísticas del Alto Egipto, muy cercanas a los feudos integristas de Asiat y Sohab. Las consecuencias económicas han sido desastrosas. La industria turística perdió unos mil millones de dólares (unos 130.000 millones de pesetas) en 1993, según el director de la Organización de Turismo de Egipto, Sayed Musa. El año pasado, el número de turistas se redujo en un millón con respecto a 1992.

Gran parte de los atentados han sido reivindicados por la clandestina *Gamaá Islamia* (Agrupación Islámica), pero el atentado contra Al Alfi, en agosto del pasado año, expuso huellas más claras: las de la *Yihad Islámica*, quien se atribuyó el asesinato de Anuar el Sadat en 1981. Especialistas del fenómeno están de acuerdo en que las causas de la violencia son esencialmente internas. Las frecuentes acusaciones oficiales contra Irán y Sudán no están respaldadas por evidencias.

### Sólo 8.000 turistas

En 1992, el país acogía a 100.000 extranjeros que disfrutaban de la historia de los faraones. Este año, sólo han visitado el país 8.000 turistas. Son cifras que demuestran la cada vez más alarmante disminución de los ingresos hace años seguros. La economía de Egipto, ahora más que nunca, está en peligro.

En abril del año pasado, la Agrupación Islámica envió una carta a las agencias de noticias advirtiendo a los inversores egipcios, árabes y extranjeros, «que deben liquidar sus inversiones lo más pronto posible». «Las empresas —continuaba— pueden convertirse en blanco de nuestra retribución legítima en un futuro cercano».